

# DIÁLOGO GLOBAL

## Utopías Reales para una Sociología Global

Erik Olin Wright

## Desarrollo como Justicia: una Utopía Real de la India

Kalpana Kannabiran

## La Injusticia del Agua

José Esteban Castro

- > **Debate sobre el trabajo global**
- > **Conmemorando a Robert Merton**
- > **Jóvenes sociólogos y sociólogas de Cataluña**
- > **La sociología en marcha de Oriente Medio**
- > **Rincón histórico: la evolución de la Asociación**
- > **La sociología en la “Spanish Revolution”**
- > **Carta al Editor:**  
**Muestreo de estiércol de vaca**
- > **Presentando a los editores:**  
**El equipo Paulista**
- > **Derechos humanos:**  
**Lucha antiterrorista en el Reino Unido**

NEWSLETTER



DGN 5

VOLUMEN 1 / NÚMERO 5 / JULIO 2011

Asociación  
Internacional  
de Sociología



## > Editorial

La sociología ha tratado siempre de desfatalizar y desnaturalizar el presente, demostrando que el mundo podía ser de otra manera. Así, en esta quinta edición de *Diálogo Global* comenzamos con una discusión de “utopías reales”, una idea avanzada por Erik Wright que se refiere a las instituciones existentes que plantean algún desafío a la lógica del capitalismo. Los artículos que siguen ilustran la idea de utopía real: Kalpana Kannabiran escribe acerca de una utopía real de la India (el desarrollo, la justicia), Teresa Sordé y Tatiana Santos describen las recientes experiencias de democracia participativa en España, mientras que José Esteban Castro escribe sobre la justicia del agua en Latinoamérica. Sociólogos del trabajo reconocidos toman la idea de “utopía real” en una dirección diferente, que contribuye a nuestro continuo debate acerca de la sociología global explorando la noción de “globalización contrahegemónica”. Es entonces cuando Edward Webster analiza los movimientos globales de trabajo como se ven desde Sudáfrica, Pun Ngai desde China y Enrique de la Garza desde México. Farid Alatas cubre una muy esperada conferencia sobre Oriente Medio en Teherán y Ana Vidu informa sobre una conferencia enérgica de jóvenes sociólogos y sociólogas en Barcelona, mientras que Nadia Asheulova y Jaime Jiménez informan sobre la conmemoración del RC23 a Robert Merton, el gran sociólogo de la ciencia. Las columnas especiales tratan temas sobre la amenaza a la libertad académica cuando las universidades colaboran en la lucha contra el terrorismo, la historia de la estructura bicameral de la ISA y el muestreo de estiércol de vaca en África tropical. Finalmente, comenzamos una nueva columna que presenta nuestros diferentes equipos editoriales de todo el mundo. En este sentido, estoy encantado de dar la bienvenida a un equipo de jóvenes sociólogos y sociólogas de Teherán que traduce al persa *Diálogo Global*, nuestro décimo idioma.

*Diálogo Global* se puede encontrar en [Facebook](#) y en la página [web de la ISA](#).



## > En este número

Editorial	2
Utopías Reales para una Sociología Global	3
Desarrollo como Justicia: una Utopía Real de la India	6
Enfrentarse a la Injusticia del Agua en Latinoamérica	9

### > DEBATE SOBRE EL TRABAJO GLOBAL

Una Perspectiva Sudafricana	15
Una Perspectiva China	18
Una Perspectiva Mexicana	21

### > CONFERENCIAS

Conmemorando a Robert Merton	12
Jóvenes Sociólogos y Sociólogas de Cataluña	17
La Sociología en Marcha de Oriente Medio	24

### > COLUMNAS ESPECIALES

Rincón Histórico: la Evolución de la Estructura de la ISA	8
La Sociología en la “Spanish Revolution”	13
Carta al Editor: Muestreo de Estiércol de Vaca	20
Presentando a los Editores: el Equipo Paulista	23
Derechos Humanos: lucha contra el terrorismo en el Reino Unido	25

## > Consejo Editorial

**Editor:** Michael Burawoy.

**Editores Jefe:** Lola Busuttil, August Bagà, Genevieve Head-Gordon.

**Editores Asociados:** Margaret Abraham, Tina Uys, Raquel Sosa, Jennifer Platt, Robert Van Krieken.

**Editores Consultores:** Izabela Barlinska, Louis Chauvel, Dilek Cindoglu, Tom Dwyer, Jan Fritz, Sari Hanafi, Jaime Jiménez, Habibul Khondker, Simon Mapadimeng, Ishwar Modi, Nikita Pokrovsky, Emma Porio, Yoshimichi Sato, Vineeta Sinha, Benjamin Tejerina, Chin-Chun Yi, Elena Zdravomyslova.

### **Editores Regionales**

**Mundo árabe:** Sari Hanafi, Mounir Saidani.

**Brasil:** Gustavo Taniguti, Juliana Tonche, Pedro Mancini, Fabio Silva Tsunoda, Dmitri Cerboncini Fernandes, Andreza Galli, Renata Barreto Pretulan.

**India:** Ishwar Modi, Rajiv Gupta, Rashmi Jain, Uday Singh.

**Japón:** Kazuhisa Nishihara, Mari Shiba, Yoshiya Shiotani, Kousuke Himeno, Tomohiro Takami, Nanako Hayami, Yutaka Iwadate, Kazuhiro Ikeda, Yu Fukuda.

**España:** Gisela Redondo.

**Taiwan:** Jing-Mao Ho.

**Irán:** Reyhaneh Javadi, Saghar Bozorgi, Mitra Daneshvar, Shahrad Shahvand.

# > Utopías reales para una Sociología Global

por Erik Olin Wright, Universidad de Wisconsin, Madison

Erik Wright es Presidente electo de la American Sociological Association y el tema de su Presidencia será “imaginando utopías reales”, que es también el título de su último libro. Le he asignado la tarea de explicar en menos de 1500 palabras qué quiere decir con utopías reales y cuál es su relevancia para la sociología global. ¿Cree usted que ha aprobado?

| Presupuesto participativo en Porto Alegre.



**L**a idea de *utopía real* se basa en lo que podría denominarse el reclamo fundamental de todas las formas de sociología crítica: vivimos en un mundo en el que existen muchas formas de sufrimiento humano y de déficit en prosperidad humana, resultado de la forma en que están organizadas nuestras estructuras sociales e instituciones. La pobreza en medio de la abundancia no refleja una ley inalterable de la naturaleza sino que es resultado de la forma en que la actual organización social del poder y la desigualdad afectan masivamente las posibilidades de prosperidad humana. Esta afirmación fundamental sugiere tres tareas centrales para una sociología crítica: primero, el diagnóstico de las causas sociales de estos daños; segundo, la elaboración de instituciones y estructuras alternativas; y tercero, el desarrollo de una teoría de la transformación que nos diga cómo llegar de donde estamos ahora hasta allí. El estudio de las utopías reales es una forma de abordar la segunda de estas tareas.

>>

La *utopía* en las “utopías reales” significa pensar acerca de alternativas a las instituciones dominantes de manera que plasmen nuestras aspiraciones más profundas de un mundo justo y humano. Fundamentalmente, esta es una cuestión moral: comprender los estándares morales por los cuales las instituciones deben ser juzgadas y explorar qué ajustes institucionales alternativos harían más realizables esos valores. El *real* en “utopías reales” también explora alternativas a las instituciones dominantes pero se centra en los problemas que suponen las consecuencias no deseadas y en la dinámica autodestructiva. Lo que necesitamos son mentes lúcidas, modelos rigurosos de alternativas *viabiles* a las instituciones sociales existentes que plasmen nuestras aspiraciones más profundas para la prosperidad humana y que también tomen en serio el problema del diseño práctico de las instituciones factibles. Por tanto, estamos atentos y atentas a lo que se necesita para llevar al mundo real esas aspiraciones.

Examinar utopías reales implica desarrollar una sociología de lo *posible*, no sólo de lo *real*. Pero, ¿cómo podemos hacerlo sin caer en la frivolidad de la especulación de sillón que no hace nada? Una de las estrategias más provechosas es identificar situaciones sociales realmente existentes que superan la lógica básica de las instituciones dominantes en formas que plasman aspiraciones emancipatorias y preconfiguran alternativas utópicas más amplias. La tarea de la investigación es ver cómo estos casos trabajan e identifican formas que facilitan la prosperidad humana, analizar sus limitaciones, dilemas y consecuencias no deseadas y comprender las formas de desarrollar sus potencialidades y ampliar su alcance. La tentación en este tipo de investigación es ser animador o animadora, ensalzando sin sentido crítico las virtudes de experimentos prometedores. El peligro radica en ser cínico o cínica, ver los defectos

como la única realidad y el potencial como una ilusión.

Sin embargo, el estudio de casos empíricos inspiradores es sólo una parte de la agenda de las utopías reales. Centrarse exclusivamente en los casos empíricos tiende a limitar la concepción de alternativas a determinados tipos de instituciones, a menudo de micro-nivel equitativo de organización social. También necesitamos la comprensión de que “otro mundo es posible” en el macro-nivel de funcionamiento en conjunto de los sistemas sociales. En el pasado, ese tipo de debate giró en torno a la diferencia de la época entre capitalismo y socialismo. Para explorar este tipo de alternativas a nivel de sistema se requiere un análisis teórico más abstracto de diferentes modelos de estructuras sociales y económicas. Una sociología de las utopías reales desarrollada plenamente integra la investigación empírica concreta de las instituciones que prefiguran alternativas emancipadoras con las discusiones teóricas abstractas de los principios subyacentes a los sistemas alternativos.

En este breve ensayo no hay espacio para elaborar este programa por completo. Lo que podemos hacer es situar algunas de las ideas básicas del estudio de utopías reales mediante el examen de dos casos empíricos ilustrativos. Cada uno de estos casos representa, aunque todavía de manera parcial e incompleta, la visión utópica de alternativas radicales y de alternativas democráticas igualitarias a las instituciones existentes. La primera proviene del Sur Global y la segunda del Norte Global.

### > Presupuesto Participativo Urbano

A la mayoría de gente, la idea de una “democracia directa” en la que la ciudadanía participa personalmente en la toma de decisiones democráticas en asambleas políticas le parece irremediabilmente inviable

en una sociedad moderna y compleja. El desarrollo de lo que ha llegado a ser conocido como “presupuesto participativo” es un gran desafío y un reto utópico real a la sabiduría convencional. Esta es la historia básica: el presupuesto participativo fue introducido casi por accidente en 1989 en la ciudad de Porto Alegre, Brasil. Porto Alegre es una ciudad de alrededor de un millón y medio de habitantes del extremo sur-este del país. A finales de 1988, después de largos años de dictadura militar y un período de transición a la democracia, un partido de izquierdas ganó las elecciones municipales de la ciudad pero no controló el ayuntamiento de la ciudad y se enfrentó de este modo a cuatro años de mandato sin ser capaz de hacer mucho para hacer avanzar su programa político progresista.

Ante esta situación, los activistas del partido hicieron la clásica pregunta: ¿qué se puede hacer? Su respuesta fue una innovación institucional relevante: el presupuesto participativo, una forma novedosa de sistema para elaborar el presupuesto basado en la participación directa de la ciudadanía de a pie. En lugar de elaborar el presupuesto desde arriba hacia abajo, Porto Alegre tiene una asamblea de presupuesto participativo en cada una de las regiones en que se divide la ciudad. También hay un conjunto de asambleas de presupuesto de toda la ciudad que trata diversos temas de interés para todo el municipio, como por ejemplo festivales culturales o transporte público. El objetivo de cada una de estas asambleas de presupuesto participativo es la formulación de propuestas presupuestarias concretas, especialmente para proyectos de infraestructura de un tipo u otro. Cualquier persona residente de la ciudad puede participar en estas asambleas y votar sobre las propuestas. Tras la ratificación de estos presupuestos regionales y temáticos, las asambleas eligen personas delegadas para participar

en un consejo de presupuesto de toda la ciudad durante unos meses, hasta que se adopta un presupuesto coherente y consolidado.

El presupuesto participativo ha estado funcionando de manera efectiva en Porto Alegre desde principios de 1990. Algunos años, el proceso presupuestario es emocionante, implicando a miles de residentes activamente en las deliberaciones del presupuesto de la ciudad. Otros años, sobre todo cuando el gasto discrecional se limita, disminuye la participación. Por lo que se dice, el presupuesto participativo ha contribuido a dinamizar la participación ciudadana en los asuntos de la ciudad y a reorientar el gasto de la ciudad hacia las necesidades de las personas más pobres y desfavorecidas en lugar de dirigirlo a las élites. Por tanto, en general, el presupuesto participativo ha abierto un espacio para la expansión y profundización de la democracia más allá de los límites de lo que se pensaba que era posible.

En los años transcurridos desde la invención del presupuesto participativo en Porto Alegre, ha habido más de 1.000 ciudades de todo el mundo en las que se ha dado algún tipo de presupuesto participativo. Es un ejemplo de una innovación de utopía real del Sur Global que ha migrado a las regiones desarrolladas del mundo.

### > **Wikipedia**

Imagine que en el año 2000, antes de que Wikipedia existiera, alguien hubiera propuesto producir en diez años una enciclopedia con

unos 3,5 millones de entradas en inglés de la calidad suficiente para convertirse en la primera enciclopedia a la que millones de personas, al mismo tiempo, accedieran para obtener información básica sobre temas muy amplios y diversos. Supongo que entonces esta persona propondría el siguiente diseño institucional para la producción y distribución de la enciclopedia: (1) las entradas serían escritas y editadas por cientos de miles de personas de todo el mundo sin pagar, (2) cualquiera podría ser editor y cualquiera podría editar una entrada en la enciclopedia, (3) el acceso a la enciclopedia sería gratuito a cualquier persona del mundo. ¡Imposible! Imaginar a cientos de miles de personas que cooperan para producir una enciclopedia de calidad sin pagar y luego distribuirla sin coste, va en contra de la teoría económica que insiste en que una amplia cooperación requiere de incentivos monetarios y jerárquicos con el fin de ser eficaces. Wikipedia es una forma profundamente igualitaria y anti-capitalista de producir y compartir conocimiento. Se basa en el principio comunista “de cada cual, según sus capacidades; a cada cual según sus necesidades”. Está organizada en base a los principios centrales de reciprocidad horizontal en lugar del control jerárquico. Además, en menos de una década, ha destruido prácticamente el mercado comercial de enciclopedias existentes desde el siglo XVIII.

Wikipedia es el ejemplo más familiar de una nueva forma no-capitalista de no producción de mercado que ha surgido en la era digital: red entre pares, producción

colaborativa, producción no comercial. A su vez, estas nuevas formas de producción están estrechamente relacionadas con otra serie de dimensiones reales utópicas de la economía de la información, como “creative commons”, licencias “copyleft” y software de código abierto. Lo que queda por ver, por supuesto, es el alcance que tienen estas nuevas formas para ser corrosivas de las formas capitalistas convencionales de los derechos de propiedad intelectual, o si simplemente aumentan la diversidad de formas económicas en una economía capitalista dominante.

**“Examinar utopías reales implica desarrollar una sociología de lo posible, no sólo de lo real.”**

Estos dos ejemplos ilustran la idea fundamental de alternativas sociales que se oponen a las formas dominantes de organización del poder y de desigualdad en las instituciones contemporáneas. Estos ejemplos, junto a muchos otros, abren nuevos espacios a formas más igualitarias y democráticas de interacción social. Reflejan aspiraciones utópicas para las condiciones transformadoras de prosperidad humana y también buscan maneras de plasmar esas aspiraciones en las instituciones reales. Entender estas posibilidades es el punto básico de la agenda de las utopías reales. ■

# > Desarrollo como justicia: una utopía real de la India

por Kalpana Kannabiran, Consejo para el Desarrollo Social, Hyderabad, Comité de Programa de la ISA



Adivasis protestando frente a la residencia del gobernador en contra del desplazamiento en Jharkhand.

**E**l denso discurso sobre el desarrollo en la India es tan diverso internamente que, irónicamente, si se conserva igual que la impresionante biodiversidad de nuestros bosques, montes y terrenos forestales, en ningún lugar cercano va a ser tan dinamizador. En lugar de seguir un recorrido a través de este discurso, intentaré trazar algunas vinculaciones que surgen de mi trabajo con las comunidades adivasi y nuestros compromisos colectivos con la Constitución y la ley a lo largo de este trabajo.

Para empezar, hay diversas maneras de acercarse al “desarrollo”. Las relaciones dominantes del término son: “desplazamiento”, “grandes presas”, “degradación ambiental”, “revolución verde”, “crecimiento económico”, minas, ocupación armada, apropiación del conocimiento indígena, liberalización del comercio y globalización. Algo amortiguado por el monstruo de este “desarrollo” (tanto en su práctica como en lo más importante, la

resistencia a ella), el “otro desarrollo” está relacionado con la sostenibilidad, la permacultura, la protección del medio ambiente, el fomento de los sistemas ecológicos y los sistemas tradicionales de conocimiento. Se incluyen aquí las pequeñas luchas, aún por determinar, en todo el subcontinente de la India para encontrar la supervivencia, la voz y la visibilidad, como la resistencia a la POSCO, Vedanta, Narmada y Polavaram y la resistencia en Chhattisgarh y Manipur, entre otros. La lista es un libro en sí misma.

Si utilizamos como nuestro punto de partida el marco de este “otro desarrollo”, difícilmente puede negarse que el pluralismo y la diversidad (en todas las formas de vida) deben estar en su núcleo. Una mirada cercana a las luchas por la supervivencia y la dignidad de las comunidades y de profesionales del “otro desarrollo” (perdón por la torpeza de esta formulación pero está bastante sistematizada y distanciada de la pauta), pone de manifiesto la inaccesibilidad práctica de la justicia como su problema central. Si bien es importante tener en cuenta el desarrollo como libertad y planificar cui-

>>

dadosamente las formas en que el desarrollo se puede lograr a través de la realización de las capacidades (ver el enorme corpus de escritos, especialmente de Martha Nussbaum y Amartya Sen), es necesario también reexaminar los obstáculos a la libertad y a la realización de las capacidades en su especificidad histórica y social. Es imprescindible comprender las formas en que nuestro orden social engendra el desarrollo del subdesarrollo y la falta de libertad (para recordar un debate mucho más antiguo).

Entre las comunidades adivasi, hay más de 500 tribus reconocidas por el Artículo 342 de la Constitución de la India que se extienden por todo el país, a excepción de los estados de Punjab, Haryana, Delhi, Pondicherry y Chandigarh. El centro y noreste de la India tienen la mayor concentración de comunidades adivasi, siendo la proporción de más del cincuenta por ciento en los estados del noreste, Lakshadweep, Dadra y Nagar Haveli. De éstos, en el discurso oficial aproximadamente 75 se describen como Grupos Tribales Primitivos [GTP], una descripción que se basa aparentemente en el hábitat, la economía y en el tamaño de la población, aunque es también un descriptor estigmatizador.

La no discriminación y la libertad son temas de relevancia muy particular para los adivasis. Tanto las tribus nómadas y seminómadas como los pastores y las tribus dedicadas a la caza, la recolección de alimentos y la agricultura migratoria, requieren la garantía de libertad de movimiento con derecho a movilidad territorial. Las tribus que viven en zonas reconocidas bajo los Programas V y VI de la Constitución de la India, exigen el derecho a permanecer en estas zonas sin temor de expulsión, asegurando la libertad de no moverse. Las personas pertenecientes a tribus que figuran en la Lista del Programa que viven en zonas no catalogadas, no tienen garantías de protección en sus lugares de origen, a pesar de que estos pudieran haber existido durante generaciones.

En todos estos casos, el derecho a la libertad se expresa en términos de definiciones de territorialidad: lugares de origen que pueden ser móviles o fijos pero que confieren una identidad particular a su pueblo, permitiendo prácticas diferenciadoras de subsistencia. Tanto en el caso de las comunidades campesinas como no campesinas, las relaciones de la tierra han estado en el centro del compromiso adivasi con la ley y la Constitución y por tanto, las grandes victorias se han conseguido mediante luchas en los tribunales de justicia.

Dado que la mayoría de las comunidades adivasi son habitantes en los bosques, la cuestión de la patria no se limita a la tierra sino que extiende su presencia a todo el paisaje forestal. En consecuencia, las preocupaciones de estas comunidades no se limitan sólo a los medios de vida y residencia sino que se expanden a temas de ecología, medio ambiente, conservación, regeneración y sistemas de conocimiento que forman parte de la economía política del bosque. Debido a su estrecha relación con la vida del bosque, son blancos fáciles para la pro-

tección de la fauna y para las autoridades y grupos de conservación de los bosques.

Su ubicación en el paisaje forestal da lugar a luchas sobre la gobernabilidad, la autonomía y la autodeterminación, así como sobre los derechos forestales, luchas que plantean una amenaza a la concepción de soberanía en manos del desarrollo neoliberal del Estado. Sin embargo, no es sólo la defensa misma de la autonomía, expresada en el lema adivasi “maava naate maava raaj” [nuestra tierra, nuestra norma], sino también en los Programas V y VI de la Constitución de la India en que específicamente se protegen las tierras adivasi y se proporciona el lenguaje, las herramientas y las estrategias para hacer frente a la soberanía insensible, hegemónica y violenta que trata de limitar el alcance de la Constitución.

Los adivasis también se enfrentan a grupos de presión cada vez más poderosos en la Corte Suprema de Justicia, situada a una distancia física y social insalvable para ellos. Sin embargo, aunque la imaginación popular tiende a estigmatizarlos como “simples” y “carentes de astucia”, han afirmado su derecho con tenacidad, principal herencia de generación en generación.

La *Ley de Expansión de los Panchayats a las Áreas Programadas* de 1996 (en adelante LEPAP) y la *Ley de Tribus y Otros Habitantes Tradicionales de los Bosques* (Reconocimiento de Derechos Forestales) de 2006 (Ley de Derechos sobre los Bosques, LDB) están diseñadas para regular la gobernanza y la autonomía política. Como tales, se convirtieron en pararrayos de intensas luchas y debates de las redes adivasi en todo el país. En cierto sentido, los debates en torno a estas leyes representan incluso un ejercicio de constitucionalismo popular y transformador.

Para las personas adivasis, disfrutar del derecho de no discriminación y del derecho a la libertad bajo la Constitución de la India, debe traducirse en libertad desde la colonización interna, un derecho que fue corroborado en papel en 1950, año en que la Constitución entró en vigor. Por tanto, es adecuado situar la LEPAP y la LDB en el marco de la moral constitucional. Para Ambedkar, el gran defensor de los derechos populares y constitucionales, el funcionamiento pacífico de una Constitución democrática requiere una “forma de gobierno [...] apropiada a y en el mismo sentido que la forma de la Constitución”.

Ahora podemos replantear la siguiente pregunta: ¿cómo la discriminación produce exclusión al desarrollo concebido en términos de justicia? Este contexto de múltiples niveles de discriminación y de multiplicidad de intersección de las opresiones, requiere considerar la construcción de una idea de desarrollo. Teniendo en cuenta el aumento de manifestaciones específicas de discriminación y su tendencia a perpetuarse, la idea de desarrollo no debe seguir siendo, como lo ha hecho en la mayor parte de su pasado, un proyecto contra-constitucional sino que debe entrar en el ámbito del constitu-

cionalismo y hacer proliferar sus herramientas. Aunque el ámbito de la justicia puede estar abierto a muchas formas diferentes, es productivo utilizar el constitucionalismo para promover la estrecha relación entre desarrollo y justicia. ¿Qué aspectos del constitucionalismo son indispensables para la idea de desarrollo como justicia? Si estamos de acuerdo en que el pluralismo y la diversidad sin perjuicios son *idealmente* el impulso de una sociedad dinámica y justa y, por tanto, aspectos fundamentales para la idea de desarrollo, ¿cómo la Constitución es testimonio de este imperativo?

Los marcos de los enfoques del desarrollo constitucional como esfuerzo limitado en el que la justicia y la libertad son espaciales y están socialmente cubiertas y unidas por el estado democrático, responsable de la protección contra la agresión, de la distribución de bienes y de la realización

“... es productivo utilizar el constitucionalismo para promover la estrecha relación entre desarrollo y justicia.”

de las capacidades, es en resumen un depósito de claves de la moral constitucional. Éstas no son responsabilidades a cargo de cualquier gobierno fáciles o asumidas de buena gana pero son, sin lugar a dudas, responsabilidad del Estado porque puede disciplinar a gobiernos, especialmente cuando están sujetos a las presiones de los movimientos de las libertades civiles y los derechos de los adivasi. ■

## > Rincón Histórico: las Asociaciones Nacionales y los Comités de Investigación

por Jennifer Platt, Vicepresidenta de Publicaciones de la ISA

**L**as Asociaciones Nacionales son miembros colectivos de la ISA y los Comités de Investigación son también una parte vital de su estructura interna, pero sus funciones han cambiado considerablemente con el tiempo. Cuando la ISA fue fundada en 1949, bajo los auspicios de la UNESCO, se utilizó el modelo de las Naciones Unidas de representación nacional. En ese momento existían pocas asociaciones sociológicas nacionales. Eso cambió rápidamente ya que se animó a los países a crearlas y en 1959, había 35 asociaciones adheridas. El Consejo que gobernaba la ISA estaba integrado por representantes de los países miembros y entre ellos se eligió el Comité Ejecutivo (CE). Esto tuvo un subcomité de Investigación (CI) que decidió empezar a trabajar en temas de estratificación y movilidad social. Sin embargo, a finales de los años cincuenta la investigación había proliferado en otros campos, como la temática de familia, por lo que teóricamente existían subcomités. Sin embargo, cada subcomité se mantuvo a través de un pequeño grupo de trabajo, accediendo por invitación, con no más de dos miembros de un mismo país.

Con el tiempo los CI llegaron a ser más activos internacionalmente y por lo tanto merecían tener un papel más destacado. En 1970, los importantes cambios constitucionales abrieron los CI e introdujeron la afiliación individual, mientras que los miembros del CE ya no eran sólo del Consejo de gobierno. Se creó el Consejo de Investigación y se eligió a cuatro miembros del CE para unirse a los 11 representantes nacionales.

Cuanto más abiertos eran los CI más grandes eran y algunos miembros ya no investigaban independientemente en su campo sino que, por lo común, la investigación de los CI se convirtió en más práctica. Poco a poco los CI se hicieron más sobresalientes para la gobernanza y en 1994 fue introducida la estructura actual en la que los CI y las Asociaciones Nacionales se encuentran como Consejo y votan por mitad a los miembros base del CE.

Los CI eligieron el Vicepresidente de Investigación pero dejaron a algunos representantes nacionales insatisfechos con su limitado papel. En 2002 se acordó establecer un Vicepresidente de las Asociaciones Nacionales y Sujata Patel fue elegida como primera titular del cargo. Esto ha hecho que las asociaciones nacionales sean cada vez más activas. Los dos Vicepresidentes han desarrollado un modelo de organización de conferencia junto con la reunión obligatoria de su Consejo entre Congresos Mundiales. Esto permite tanto una participación más efectiva y más amplia en los asuntos de la ISA como también que se asocie a la estructura de gobierno con el modelo de vida intelectual. Las publicaciones colectivas que han aparecido en los últimos años muestran la nueva energía intelectual de esta estructura bipartita.

# > Enfrentarse a la Injusticia del Agua

por José Esteban Castro, Universidad de Newcastle (Reino Unido),  
Comité de Programa de la ISA



**E**n la década de los ochenta, la “Década del Agua” de las Naciones Unidas había fijado como objetivo que en 1990 cada ser humano de la tierra tuviera 40 litros de agua potable al día<sup>1</sup>. Ni que decir tiene, perdimos el objetivo y en 1990 alrededor del 17% de la población mundial incluso carecía de acceso a 1 litro de

agua potable, mientras que el 40% carecía de acceso a servicios básicos de saneamiento. Posteriormente, en el año 2000 las Naciones Unidas adoptaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Éstos, en comparación con los objetivos de la Década del Agua, parecían peores, incluso regresivos, tal vez como resultado de la influencia del conservadurismo de

*Manifestación en contra de la privatización del agua en el Foro Social Mundial en 2003.*

>>

libre mercado que llegó a ser dominante en la década de los noventa.

Los ODM sobre el agua potable y el saneamiento preveían reducir a la mitad la proporción de la población mundial que carece de acceso a estos servicios en 2015. Aunque algunos expertos y expertas afirman que las nuevas metas son más “realistas” que los de la década de los ochenta, en la práctica significa aceptar que millones de seres humanos seguirán sufriendo y muriendo de enfermedades que pueden prevenirse en un futuro inmediato. De hecho, los informes oficiales de los órganos de las Naciones Unidas de seguimiento del progreso de los ODM muestran que, en algunas de las regiones más pobres del mundo, la situación va a empeorar y aunque la mayoría de países pueden alcanzar el objetivo de agua limpia, muchos no cumplen con el objetivo de saneamiento. Para empeorar las cosas, el cumplimiento de los ODM del agua y saneamiento también puede implicar el empeoramiento de las condiciones ambientales, como por ejemplo que el agua más fresca tendría que ser retirada para satisfacer a la población no atendida y no habría un aumento significativo de los flujos de aguas residuales. Si tenemos en cuenta que en el Sur Global sólo un 5% de las aguas residuales recibe algún tipo de tratamiento antes de ser arrojadas al medio ambiente, entre otras razones por los enormes costes que implica, queda claro que el cumplimiento de los ODM no sólo requiere un esfuerzo económico, financiero y logístico sino que también tiene implicaciones éticas y políticas muy delicadas y de largo plazo.

### > **Luchas sociales y mercantilización del bien público**

La situación de apuro internacional en este tema se puede ilustrar en el hecho de que una iniciativa de declaración de la ONU para que el acceso diario a unos pocos litros de agua limpia sea un “derecho humano”, ha tenido una firme oposición por parte

de muchos países, particularmente en el Norte rico. Aunque en el año 2010 la ONU finalmente logró obtener mayoría de votos a favor de que el acceso al agua sea un derecho humano, muchos de los países que se opusieron a la iniciativa se abstuvieron en el voto. Esto no es ajeno al hecho de que desde la década de los ochenta, las políticas públicas mayoritarias promovidas en todo el mundo para “resolver” la crisis de agua y saneamiento se centraron en la privatización y mercantilización del agua y de los servicios básicos del agua, lo que requiere el abandono de la noción de que el acceso a los servicios básicos es un bien social o público. A pesar de que en muchos países las políticas de privatización directa del agua han sido derrotadas, el proceso de mercantilización es implacable y se sucede con independencia de la identidad pública, privada o de “sociedad civil” de los proveedores de servicios. Las empresas públicas a menudo están obligadas a comportarse como empresas privadas, situando la eficiencia económica (a menudo entendida como “ganancia”) por delante de la eficacia social (es decir, ofreciendo un servicio universal a todo el mundo independientemente de su capacidad de pago). Además, muchos operadores públicos tienen que entrar en consorcios público-privados, a menudo con la privatización de facto con un nombre diferente y con la finalidad de tener acceso a fondos de inversión. Estos y otros problemas, incluyendo las prácticas prolongadas de corrupción, la ineficiencia e irresponsabilidad que en muchos casos caracterizan el funcionamiento de los servicios públicos, no sólo en los países pobres, siguen siendo la fuente de proliferación de confrontaciones sociales y políticas.

El acceso a los servicios básicos de agua y saneamiento es un aspecto claramente fundamental de la vida civilizada que sigue fuera del alcance de una gran parte de seres humanos. Sin embargo, los problemas que se han destacado anteriormente son sólo la punta del iceberg de las con-

diciones estructurales de desigualdad e injusticia que caracterizan la relación del ser humano con el agua, y más en general con el medio ambiente natural. Sin salirse del tema del agua, todavía se necesita mucho espacio para proporcionar una descripción incompleta del carácter multidimensional de estas condiciones. Sin embargo, en este breve artículo debe mencionarse que existen algunas cuestiones de relevancia particular. Estas cuestiones incluyen la expansión descontrolada de la minería a cielo abierto, que desde la década de los años noventa se ha extendido a las regiones del planeta donde la minería ha sido más bien marginal, como en gran parte de América Latina. En la actualidad, desde México hasta la Patagonia, la minería a cielo abierto implica la destrucción de los glaciares y los bosques, contaminando el agua y el suelo con cianuro, mercurio y otras sustancias nocivas, desplazando (a menudo por la fuerza) o contaminando las poblaciones humanas. Aunque muchas veces están silenciadas u ocultas, en la raíz de las luchas sociales en todo el mundo hay cuestiones como la deforestación incesante (con importantes consecuencias para los sistemas hidrogeológicos), las comunidades humanas y los patrones climáticos globales en general, la construcción de grandes obras de infraestructuras de agua (incluyendo presas), las desviaciones de ríos y hidrovías y la destrucción de los frágiles ecosistemas acuáticos, (como los manglares y humedales) para dar cabida a la expansión de las actividades empresariales.

### > **Enfrentarse a la desigualdad y la injusticia del agua**

Desde una perspectiva sociológica que pone énfasis en el potencial transformador del conocimiento científico, estos procesos tienen una doble cara: son dignos y relevantes como objetos de estudio intelectuales pero el conocimiento resultante de tales esfuerzos intelectuales también tiene consecuencias políticas muy prácticas, sustanciales y fun-

damentales, reconocidas o no. Esta es una premisa fundamental de los esfuerzos actuales de investigación inter y transdisciplinar sobre problemas de desigualdad e injusticia del agua en América Latina y el Caribe llevada a cabo por la red de investigación WATERLAT ([www.waterlat.org](http://www.waterlat.org)). El enfoque de la red de investigación se enmarca en tres hipótesis principales:

1) El carácter capitalista de la gestión y gobierno del agua. El proceso de acumulación de capital dirige en gran medida y en todo el mundo la dinámica central de aumento de las estructuras de las actividades relacionadas con el gobierno del agua y la gestión. Las consideraciones como la necesidad de hacer frente a la insostenibilidad ambiental, la desigualdad y la injusticia están subordinadas a la dinámica dominante del proceso de acumulación.

2) La sociogénesis de indefensión<sup>2</sup> en relación con el agua. Los seres humanos están expuestos a una gama amplia de peligros y riesgos relacionados con las formas en que se gestiona y gobierna el agua. Estos peligros y riesgos se derivan de una serie de causas, desde la falta de acceso al agua potable y los servicios esenciales de agua, hasta la exposición a fenómenos naturales o antropogénicos, tales como inundaciones, sequías o contaminación. A pesar del conocimiento técnico, cada vez más sofisticado, y la capacidad de previsión y de intervención, los peligros y riesgos siguen estando entre las mayores amenazas para la civilización humana. WATERLAT pone énfasis no

sólo en el estudio de la vulnerabilidad humana y la fragilidad, sino que, más importante aún, es la sociogénesis de la indefensión que, en relación con estas amenazas, afecta a una gran proporción de la población mundial.

3) Enfrentarse a la indefensión a través de la democratización sustantiva del uso del agua, la gestión y el control pero también a través de la democratización de la producción y el acceso al conocimiento sobre el agua. WATERLAT adopta un enfoque transdisciplinar que reúne a académicos y académicas de una amplia diversidad de actores sociales involucrados en la lucha por la democratización de las actividades relacionadas con el agua. Estos actores son personas responsables políticas y ejecutoras, personas administradoras de recursos hídricos, movimientos sociales, sindicatos, organizaciones ambientales y comunidades indígenas, entre otros.

WATERLAT celebró en 2010 su reunión anual en São Paulo, Brasil, incluyendo una conferencia internacional de tres días sobre “La tensión entre la justicia social y ambiental: el caso de la gestión del agua”. En la conferencia había alrededor de 300 participantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Haití, Italia, México, Nicaragua, Perú, España, Suecia, Reino Unido, Uruguay y Venezuela. Hay un libro electrónico disponible en línea (<http://www.waterlat.org/publications.html>) con más de 100 artículos (la mayoría en español y portugués) presentados en el evento y también se encuentra disponible a

petición, un DVD con una síntesis de las actividades, incluyendo las grabaciones de vídeo de discursos y entrevistas con los participantes (e-mail: [waterlat@ncl.ac.uk](mailto:waterlat@ncl.ac.uk)).

La próxima reunión de la red se llevará a cabo en la Ciudad de México del 25 al 26 de octubre de 2011 y estará organizada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, México), uno de los socios de la red. El evento estará dedicado a “La lucha contra la desigualdad y la injusticia del agua en América Latina y el Caribe” y contará con conferencias magistrales, mesas redondas, talleres y reuniones públicas. Cada día habrá un tema central. El primer día se centrará en las “Formas de desigualdad del agua, injusticia e indefensión”, mientras que el segundo se ocupará de cuestiones de “Desigualdad, injusticia e indefensión en relación con la salud pública y el agua”. Finalmente, el tercer día se centrará en “Enfrentarse a la desigualdad del agua, la injusticia y la indefensión: un reto x-disciplinario”. La actualización de la información acerca de la reunión estará disponible en línea (<http://www.waterlat.org/AcademicEvents.html>). ■

<sup>1</sup> De acuerdo a algunas estimaciones, 40 litros es la cantidad mínima de agua potable para satisfacer necesidades básicas.

<sup>2</sup> Mientras que la “vulnerabilidad” implica la propensión a ser herido o sufrir ataques y la “fragilidad” es la calidad o estado de una cosa que puede ser fácilmente rota o destruida, la “indefensión” incorpora la dimensión social del problema: es la propiedad de los seres humanos que carecen de medios para defenderse, es decir, la propiedad de estar desarmado.

# > Jóvenes sociólogos y sociólogas, jóvenes perspectivas

Por Ana Vidu, Universidad de Barcelona



Jóvenes sociólogos y sociólogas de Cataluña.

“**N**uestro papel es esencial en la sociología... El hecho de que 300 de nosotros y nosotras, sociólogos y sociólogas jóvenes, estén hoy aquí es la clave para el futuro de esta disciplina”. Con estas palabras, la Presidenta de la Asociación de Jóvenes Sociólogos y Sociólogas, estudiante de máster y joven investigadora, inauguró el 4º Congreso Catalán de Jóvenes Sociólogos y Sociólogas, celebrado del 29 al 30 abril de 2011 en Barcelona. Por primera vez, también se unió alumnado de licenciatura, máster y doctorado de Madrid, Granada, Málaga y Valencia al de Cataluña. Fueron entregados alrededor de 90 documentos sobre temas como la identidad, el racismo, el desempleo, la democracia, la sexualidad y la ecología, demostrando por igual a colegas y profesorado nuestro compromiso con la sociología. La conferencia se

inauguró con una conferencia de la Dra. Pun Ngai de la Universidad Politécnica de Hong Kong. Describió la participación de jóvenes sociólogos y sociólogas chinas en la investigación y la condena a la explotación laboral. La ponente identificó la causa común con su audiencia cuando señaló los medios con que la sociología puede contribuir a una sociedad más democrática. Ella nos inspiró para construir una red global de sociología de jóvenes sociólogos y sociólogas.

En la mesa redonda sobre el *Futuro de la Sociología*, hubo un debate sobre la forma en que la sociología podría llegar a ser un servicio público. “Tenemos que dejar de analizar lo que ya sabemos, tenemos que dejar de publicar sobre temas que son de poco interés público y, por el contrario, atender las demandas de la sociedad”. También hemos tenido

sesiones sobre la profesionalización de la sociología, el intercambio de conocimientos y experiencias de la investigación aplicada y académica. Hemos encontrado el espacio para discutir el futuro de la profesión y la posible colaboración con otras organizaciones como el Colegio Oficial de Sociólogos y Politólogos.

El Congreso está organizando una red de jóvenes sociólogos y sociólogas comprometidos con el desarrollo de una sociología científica rigurosa y comprometida socialmente. Se desarrollará un sitio web de la Asociación Juvenil de Sociología así como su presencia en Facebook y Twitter. Por último, pero no menos importante, la fiesta del Congreso fue otro momento clave en que pudimos debatir, crear proyectos, hacer amistades y bailar! ■

## > La sociología en la “Spanish Revolution”

Por Teresa Sordé, Universidad Autónoma de Barcelona, y Tatiana Santos, Universidad de Gerona



Plaça Catalunya, Barcelona: “Esta plaza ha sido reclamada por el pueblo”.

**E**l *Washington Post* bautizó como “The Spanish Revolution” al movimiento que estamos viviendo en España desde el 15 de mayo y que ya se ha extendido a muchos otros países llegando hasta Japón. La ciudadanía se ha apoderado del espacio público para debatir, argumentar, reflexionar y acordar conjuntamente cómo quieren que sea la política, la sanidad, la universidad o la vivienda. Las personas realizan propuestas concretas que definen una forma de democracia dialógica, basada en el diálogo de la sociedad civil consigo misma y alejada de las dinámicas de poder de la política oficial. Entre los lemas más difundidos está:

“nadie nos representa”. Una de las bases más importantes del 15-M radica en su autoorganización a través de las asambleas. Los espacios públicos están abiertos a personas de diferentes culturas, edades, niveles educativos,... que participan desde el principio de igualdad de todas sus voces.

En la Plaça Catalunya de Barcelona se encuentra uno de los espacios, una de las ágoras más fuertes de este movimiento. Además de la acampada permanente, el punto neurálgico es la Asamblea General diaria. A su alrededor surgen las comisiones definidas en función de las necesidades y de las demandas

del movimiento. Cualquier persona que llega a la plaza, puede reunirse en la comisión que quiera. Cada comisión tiene un espacio donde hay siempre un grupo de personas dinamizadoras (que pueden ser diferentes en cada momento) que coordinan las reuniones. Si hay un desacuerdo, se sigue debatiendo en la próxima reunión. En la asamblea, si no hay acuerdo sobre alguna propuesta, se retorna a la comisión de origen y se invita a las personas que están en desacuerdo de la asamblea a que vayan a sus reuniones para argumentar su postura. Hay un grupo específico de preparación de asambleas que también es rotativo.

>>



Plaça Catalunya, Barcelona: Sesión de la Asamblea General.

El funcionamiento se promueve, se comunica, se extiende también a través de las redes sociales: Facebook, Twitter, blog, web, foro.... En la página web se publican las actas de todas las asambleas y también los temas importantes que hay que votar con antelación de 24 horas para que las personas tengan tiempo de reflexión. En el foro virtual, se genera el mismo tipo de debate que existe en la plaza. La gente decide temas de fondo sobre el movimiento como lo fue la continuidad de las movilizaciones a pesar de la decisión del Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional de vetar la permanencia de las personas acampadas en la jornada de reflexión antes de las elecciones municipales.

En este movimiento estamos participando multitud de sociólogas y sociólogos. No estamos allí en la perspectiva estructuralista de proporcionar a la ciudadanía la verdadera interpretación de lo que están haciendo, postura claramente re-

chazada por el movimiento. Tampoco estamos en la perspectiva subjetivista de participar sin aportar al diálogo el valioso bagaje de conocimientos acumulados durante dos siglos por la sociología, la ciudadanía quiere que les aportemos este conocimiento. Estamos en una perspectiva dialógica poniendo en práctica una sociología pública que logra que la ciudadanía participante y el conjunto de la sociedad valoren nuestra ciencia social.

Ha habido defensores del espontaneísmo antisociológico que han dicho que nadie pudo prever ese movimiento. No es verdad, nosotras mismas fuimos invitadas el 12 de abril a casa de un compañero profesor de sociología para lanzar lo que llamábamos una revolución desde abajo, con democracia directa y convocada por internet. Este profesor insistía en que la grave situación que se vivía y el ejemplo de los movimientos del norte de África aseguraban que en ese mismo

momento muchas otras personas de diferentes lugares y condiciones estarían soñando esa misma revolución. Incluso ponía fechas: surgiría en algún momento entre el 26 de abril y el 31 de mayo. Desde aquel día no paramos de trabajar y comunicarnos con muchísima gente para generar esa revolución. Weber consideraba que la capacidad de predicción era una de las características de la racionalidad.

Las sociólogas y sociólogos hemos actuado en este caso con capacidad de predicción y colaborando a las deliberaciones del ágora con las argumentaciones aportadas por nuestra disciplina. El movimiento de democracia dialógica en que estamos participando nos está devolviendo con creces a la sociología nuestras aportaciones. Estamos aprendiendo mucho y aún seguro que los análisis e investigaciones sobre "The Spanish Revolution" contribuirán a enriquecer el desarrollo de la sociología. ■

# > Trabajo global, una perspectiva sudafricana

Por Edward Webster, Universidad de Witwatersrand, Sudáfrica, antiguo Presidente del Comité de Investigación de la ISA sobre los Movimientos obreros

**S**e dice que el historiador inglés, E.H. Carr, comentó que lo que se ve depende del lado de la montaña en que te encuentras. Yo estoy en el extremo sur de África, en Johannesburgo, la ciudad del oro. Johannesburgo fue construida en la primera fase de la globalización, la primera gran transformación, en el siglo XIX.

En esta breve charla voy a hacer tres cosas: (1) proporcionar el contexto social para la comprensión del trabajo global desde una perspectiva del Sur, (2) hablar de mi propio trabajo sobre el impacto de la reestructuración global en personas trabajadoras, (3) sugerir una forma diferente de entender cómo se podría construir un contramovimiento en el Sur Global.

## > El contexto social

La idea de solidaridad de personas trabajadoras, es decir, la idea de que el fuerte debe ayudar a los débiles, se remonta a los inicios del capitalismo industrial. Esto está plasmado en la conocida consigna de Karl Marx: “trabajadores del mundo, ¡uníos!”.

En Sudáfrica, este reclamo a la unidad de personas trabajadoras en la huelga general de 1922 tomó una forma peculiar cuando personas trabajadoras blancas se movilizaron en torno a la consigna “trabajadores del mundo se unen para una Sudáfrica blanca”.

Los primeros socialistas revolucionarios que trajeron la idea de internacionalismo obrero de Europa no pudieron convencer a sus compañeros trabajadores blancos (los colonos) de que su destino estaba con los trabajadores negros (los colonizados). Los trabajadores blancos defendieron su posición con el argumento de que estaban siendo socavados por mano de obra barata negra.

Esta segmentación de la clase obrera sigue siendo la tarea fundamental en la construcción de la solidaridad de personas trabajadoras, no hay ninguna condición proletaria homogénea, ni aquí ni en ninguna otra parte del mundo. Del mismo modo que a finales del siglo XIX, hoy en día en muchas partes del mundo, ¡un mal trabajo es mejor que no tener ninguno en absoluto!

Pero esta es una historia que necesita ser contada. Con el paso del tiempo los trabajadores negros ganaron su derecho a organizarse y afiliarse a un sindicato. Su lucha por el reconocimiento de sus sindicatos frente a los

empresarios intransigentes y un Estado apartheid hostil y brutal, fue larga y dolorosa.

Un factor importante en su victoria fue la solidaridad internacional. La campaña de boicot a Sudáfrica y de imposición de sanciones financieras fue fundamental para persuadir al gobierno apartheid a negociar con el Congreso Nacional Africano bajo el liderazgo de Nelson Mandela. Como uno de los muchos ejemplos de solidaridad internacional, la solidaridad mostró a personas trabajadoras portuarias en San Francisco que se negaban a descargar barcos de Sudáfrica.

La victoria del Congreso Nacional Africano en 1994 fue una victoria precaria, ya que se ganó en un mundo donde el poder había cambiado de manera decisiva hacia el capital. Sudáfrica estaba experimentando una doble transición. Por un lado, se trataba de una transición a la democracia en la que un movimiento obrero militante había ganado importantes derechos, y por otro lado, había entrado en la economía global en la que la competencia internacional estaba obligando a las personas empleadoras a reducir costes y producir al precio de China.

## > El impacto de la reestructuración mundial

Para trabajar, el proceso de reestructuración global que comenzó con la conquista de la democracia reconfiguró el mercado de trabajo creando una fuerza laboral cada vez más insegura. Esto es lo que analizamos en nuestro libro “Grounding Globalization”. Tomamos la producción de productos de línea blanca (frigoríficos, lavadoras...) como lente para mostrar cómo la competencia internacional está creando mayor inseguridad entre personas trabajadoras de tres fábricas en tres países que estudiamos.

- En Electrolux Australia encontramos resignación frente a la reducción de personal, amortiguada por el Estado de bienestar;
- En Corea del Sur, personas trabajadoras de LG respondieron a la competencia trabajando más duro;
- En Sudáfrica, personas trabajadoras se retiraron a sus hogares con el fin de participar en diversos tipos de estrategias de supervivencia en la economía informal.

Hemos enmarcado el estudio en los términos de la noción de Polanyi sobre el doble movimiento, sugiriendo que este período de globalización neoliberal podría describirse mejor como la segunda gran transformación.

>>

Encontramos experimentos modestos e iniciativas para proteger a la sociedad contra el mercado no regulado, pero en general sus respuestas a la reestructuración a nivel mundial estaban localizadas. El único intento para desafiar a la reestructuración mundial fue una iniciativa de personas trabajadoras de Electrolux en Orange, Australia, para globalizar su lucha. A través de Internet fueron capaces de establecer contacto con personas trabajadoras de Electrolux en Greenville, una pequeña ciudad de Michigan, EE.UU., y la casa Electrolux en Suecia. Pero este intento de construcción de solidaridad de persona trabajadora a persona trabajadora de producción no funcionó. La dirección del sindicato sueco estaba demasiado cerca de la gestión para no ver las ventajas que tenía la empresa por trasladarse a China. Los “éxitos fracasados” pueden servir de base para los siguientes pasos en la lucha. Recordamos el boicot a los autobuses de Montgomery pero, como ha demostrado Aldon Morris, fue precedido por otros boicots de autobuses “sin éxito” y poco recordados.

### > Las implicaciones para la solidaridad transnacional

En el pensamiento acerca de la solidaridad transnacional es útil distinguir entre tres tipos de solidaridad diferente.

Al primer tipo lo denominaré *humanitaria*. Incluyen actos de solidaridad en defensa de las víctimas de violaciones de los derechos humanos, como las víctimas de racismo o de trabajo infantil o la lucha de un grupo de personas trabajadoras por el reconocimiento de un sindicato, impulsados en gran parte por las demandas morales que pueden ser relativamente potentes, como ha demostrado el éxito del movimiento anti-apartheid. Esta forma de solidaridad puede tomar la forma de boicot de personas consumidoras o de campañas como la campaña sobre los derechos básicos de personas trabajadoras contra Río Tinto. Estas campañas son relativamente fáciles y baratas de organizar en la era de Internet.

El segundo tipo de solidaridad transnacional lo denominaré *enfoque de producción*. Aquí los actos de solidaridad están entre personas trabajadoras de fábrica a fábrica. Estos actos son los más difíciles de organizar, como vemos en el caso de Australia: la internacionalización de la producción ha creado una lógica de competencia entre países. Si las personas trabajadoras de GM están huelga, los productores de otros coches venderán mejor. A pesar de estos obstáculos, hay una coordinación creciente de solidaridad transnacional en la producción. Las personas trabajadoras de Volkswagen se reúnen cada año en todo el mundo para coordinar sus demandas a través de las fábricas de VW de Alemania, Brasil, India y Sudáfrica. A nivel mundial, los marineros son el primer sector en la negociación colectiva. Los inspectores de la federación de trabajadores del transporte internacional llevan a cabo

inspecciones de los buques cuando atracan en puerto. Por primera vez en la historia, de esta manera son capaces de llegar a un acuerdo en un sector sobre un salario mínimo mundial y cumplir con las necesidades de los marineros en todo el mundo.

Estas nuevas formas de organización transnacional desafían a las formas convencionales de sindicalismo basadas en el estado que prevalecieron en el siglo XX. De acuerdo con un modelo más antiguo de solidaridad internacional, esos vínculos tienden a ser canalizados a través de departamentos especializados internacionales y son más propensos a situarse entre los líderes de las federaciones sindicales. La comunicación instantánea y directa a través de correo electrónico y Skype ha cambiado todo esto. Estas nuevas formas de acción transnacional están descentralizadas y tienen más probabilidades de construirse tanto de abajo hacia arriba como de arriba hacia abajo.

El tercer tipo de solidaridad lo denominaré *enfoque normativo*. Este enfoque no trata de unir a personas trabajadoras de la producción sino que trata más bien de construir un cuerpo común de leyes flexibles, como los derechos y estándares mundiales, con el objetivo de regular el mercado en lugar de reemplazar el mercado para que el mercado, como Peter Evans ha dicho, sea siervo de la sociedad y no el patrón.

Una idea innovadora que se está aplicando en el Sur Global es la idea de una base social global: el derecho a una pensión, el acceso a servicios de salud, un subsidio infantil y un mínimo básico de ingreso, ya sea a través de una garantía de empleo o de una subvención directa en efectivo. Estas son innovaciones contemporáneas en la política social en países como Brasil, India y Sudáfrica.

Estas nuevas políticas son el embrión de un contramovimiento, un movimiento contra el de arriba, en el que por ejemplo el Estado de la India está interviniendo a través de la NREGA para proporcionar una garantía de 100 días de trabajo al año a cada hogar rural. Esto permite a cada hogar el derecho al trabajo, siempre que tengan una tarjeta de trabajo. Alguien pueden considerar esto como un mero reformismo y una estrategia de cooptación pero esto no tiene sentido. Estos podrían ser los primeros pasos de una escalera hacia un sistema de protección social en constante expansión.

El punto importante es que la globalización no es sólo una restricción sino que es también una oportunidad para la organización a través de las fronteras ya que la globalización ha acelerado el flujo de un discurso basado en los derechos y esto está dando lugar a movimientos de base, como hemos visto en los últimos meses en el norte de África.

Sin embargo, las organizaciones más innovadoras que han surgido son redes transnacionales como StreetNet Internacional. StreetNet Internacional, con sede en Durban, une a personas vendedoras ambulantes juntas a nivel internacional para presionar a las municipalidades locales a reconocer su derecho a comerciar en los espacios públicos.

La elección no es entre ir hacia la globalización o permanecer en lo local sino navegar entre lo local y lo global. Esta combinación de lo local y lo global ha dado lugar a la aparición de lo que Sidney Tarrow llama “cosmopolitas arraigados”.

Al vincular la producción global a través de las cadenas de valor global, las empresas se han vuelto vulnerables a nuevas fuentes de poder. El retraso en la

entrega de una parte del motor hecho en Corea a una línea de montaje en Australia puede forzar a la mesa de negociación a las personas empleadoras de Australia y Corea. Esto no es tan diferente del reto al que se enfrentó Henry Ford en Detroit en los años treinta. En la era de la globalización han surgido nuevas fuentes y formas de poder.

Aunque es prematuro llamar a estas formas de acción contrahegemónicas de la globalización, han sacudido nuestra agenda de investigación y nos han desafiado a pensar la relación entre el capital global y las instituciones financieras internacionales, por un lado, y el trabajo global y los movimientos sociales por el otro. Si es para contribuir a la construcción de un contramovimiento global, esta emergente agenda de investigación necesita un análisis multinivel. ■

## > Conmemorando a Robert K. Merton

por Nadia Asheulova, Centro de Sociología de la Ciencia y Estudios de la Ciencia, división de San Petersburgo, Academia Rusa de las Ciencias, miembro de la Junta del RC23; y Jaime Jiménez, Universidad Nacional Autónoma de México, Comité Ejecutivo de la ISA

El centenario del nacimiento de Robert Merton se conmemoró en julio de 2010. Merton fue uno de los principales sociólogos del siglo XX. Esta fecha no sólo nos hizo pensar en Robert Merton sino también al hecho de que su nombre estuviera tan estrechamente relacionado con la aparición y el reconocimiento de la Sociología de la Ciencia como subcampo de la sociología. En 1966, Merton fue cofundador (con Joseph Ben-David) del Comité de Investigación de la ISA 23 - Sociología de la Ciencia (y Tecnología) y luego se convirtió en su primer presidente hasta 1974. También fue miembro socio del Comité Ejecutivo de la ISA en 1970-71. Merton nació en Filadelfia en 1910 y sus padres eran inmigrantes de Ucrania. Su nombre está conectado con muchas directrices de la investigación sociológica, pero sobre todo se convirtió en el epónimo de la Sociología de la Ciencia. La frase “Sociología mertoniana de la ciencia” ha sido ampliamente aceptada por la comunidad científica. Merton se ha convertido en el primer sociólogo que recibió, en 1994, la Medalla Nacional de Ciencia, la más alta distinción científica de Estados Unidos. Al concentrarse en la teoría

de “rango medio”, en lugar de una gran teoría o del empirismo abstracto, Merton estableció los conceptos que eran incorporados a la vida cotidiana. Acuñó el concepto de *profecía autocumplida*, desarrolló la idea de *modelos de comportamiento* y creó, junto con sus colegas, la *entrevista focalizada* que se desarrolló después como *grupos focalizados*, distorsión de la idea original de Merton. En 1942, Merton obtuvo mucha atención cuando describió el *ethos de la ciencia* y las consecuencias de estos valores para el comportamiento de los científicos y científicas en ámbitos institucionales. El trabajo de Merton tuvo consecuencias más allá de la academia, incluyendo su estudio de las comunidades integradas de éxito que ayudó a dar forma al caso *Brown vs Board of Education*, que a su vez llevó a la decisión de la Corte Suprema de abolir la segregación en las escuelas públicas de los Estados Unidos. Merton probablemente es más conocido por su obra *La sociología de la ciencia: investigaciones teóricas y empíricas* y por su aportación del *efecto Mateo*, que se refirió al fenómeno de que *las personas ricas son más ricas y las pobres más pobres*, es decir la acumulación de ventajas.



Robert Merton,  
1910-2003.

Con origen bíblico, el concepto describe el fenómeno social de la ciencia mediante el cual el poder y el capital económico o social se acumula a los que ya lo tienen, aprovechando luego esos recursos para obtener más poder o capital. En honor al centenario del nacimiento de Merton, se publicó una edición especial por la Academia Rusa de Ciencias, división de San Petersburgo, y por el CI23. ■



mos que mantener un espíritu inquebrantable para hacer frente a esta pesadilla global. Si China es ahora el sueño del capital global en busca de nuevas formas de acumulación de capital, con un ritmo y escala inimaginables, voy a argumentar que al mismo tiempo crea una pesadilla global de la nueva clase obrera. Ahora sólo estamos en el comienzo de sus luchas.

En los últimos años el término “taller del mundo” ha sido utilizado para describir la capacidad de China para la producción global. Cuando el capital global se traslada a China no es sólo por la búsqueda de mano de obra barata y precios baratos de la tierra sino que también está buscando trabajadores migrantes internos de China que sean diligentes, hábiles y estén bien educados, dispuestos a trabajar en condiciones terribles y que son adecuados para el tiempo de producción y también son consumidores potenciales de productos globales. Por tanto, el reposicionamiento de China como “taller del mundo” proporciona la base para el fomento de una nueva clase trabajadora china.

Se ha reconocido ampliamente que las personas trabajadoras de todo el mundo se enfrentan entre sí en un juego de “carrera de fondo” sobre quién va a aceptar salarios y beneficios más bajos y las condiciones más miserables de trabajo y de vida. En este juego, China parece haber sido la configuración de “base” de las personas trabajadoras del mundo para la industrialización intensiva de trabajo para la exportación. En la última década, SACOM (Students and Scholars against Corporate Misbehavior), una organización transnacional que tiene como objetivo vincular a estudiantes con las luchas

## > Trabajo global, una perspectiva china

Por Pun Ngai, Universidad Politécnica de Hong Kong

**L**a aceleración de la “reproducción en expansión” del capitalismo a escala global ha contribuido a una reconstrucción rápida de las relaciones de clase en China y en el resto del mundo. Edward Webster (en este número de *Diálogo Global*) habla de la posibilidad de una nueva forma de solidaridad transnacional que pueda fomentar la unidad del movimiento obrero del mundo. Comparto el mismo sueño y quisiera contextualizar la lucha local en China desde una perspectiva global. Todos y todas sabemos que el avance de la tecnología y la información genera flujos hiper-móviles de capital y la transnacionalidad de la mano de obra nueva sigue rompiendo las relaciones de clase existentes. Sin embargo, el “adiós a la clase obrera” de

la academia occidental o el final del “análisis de clase” no ha hecho que las relaciones de clase estén obsoletas. En cambio, la cuestión de la clase y de los conflictos de clase se realizó con fuga de capital de las sociedades del Tercer Mundo, situando a China en la vanguardia de la lucha.

### > El nacimiento de una nueva clase obrera en China

En los últimos 30 años, el Estado reformista y el capital mundial han convertido conjuntamente a China en el “taller del mundo”, creando una nueva clase trabajadora de más de unos pocos cientos de millones de personas. A pesar de esto, en alianza con el movimiento sindical internacional, sin optimismo, tene-

de las personas trabajadoras, ha documentado abusos generalizados de los derechos de las personas trabajadoras chinas por parte de empresas transnacionales. Los atrasos salariales, las horas extra forzadas y excesivas y las pésimas condiciones de salud y seguridad, son comunes. De alguna manera, esta fuerza del mercado global capitalista es facilitada por el Estado chino post-socialista a través de restricciones a la libertad de asociación y el derecho de huelga.

### > Trabajo activista de las personas trabajadoras migrantes en China

La nueva clase obrera china se encuentra en proceso de cambio y reestructuración. La era de la reforma de China ha visto el desarrollo de la diferenciación de clase, los conflictos de clase y la polarización de clase. A falta de canales institucionales para expresar sus quejas, las clases subordinadas ahora movilizan protestas masivas para demostrar su descontento y resistencia a la opresión. Las estadísticas oficiales revelan que entre 1993 y 2005, el número de protestas masivas en todo el país había aumentado de 10.000 a 87.000 casos, con casi un aumento promedio anual del 20%. Además, el número de participantes en estas protestas ha aumentado de 730.000 a más de 3 millones y hay que señalar que el 75% de estas protestas fueron iniciadas por personas trabajadoras y campesinas. Estas protestas no sólo han aumentado en número sino también en tamaño medio, alcance social y grado de organización.

La polarización de las relaciones de clase en China ha encontrado su expresión en los conflictos actuales de trabajo intensificado y en la proliferación del activismo de la mano de obra. Las luchas colectivas, como las manifestaciones para exigir pensiones, los bloqueos de carreteras por las personas trabajadoras no remuneradas y enojadas o las acciones colectivas legales contra las indemnizaciones ilegales, ya no son noticias extrañas. Ya sea en empresas privadas, extranjeras o estatales, las protestas cada vez están más con-

frontadas y en ocasiones las personas manifestantes atacan incluso edificios del gobierno y terminan en enfrentamientos violentos con la policía. Hay evidencias suficientes de que las personas trabajadoras migrantes son cada vez más pro-activas en la defensa de sus derechos y movilizan acciones de diversos tipos que incluyen acciones individuales y colectivas, directas y legales. Es decir, las acciones colectivas de las personas trabajadoras migrantes no están restringidas al uso establecido de medios institucionales o legales para defender sus intereses. También están experimentando un proceso de "radicalización" a través de sus huelgas, acciones callejeras y manifestaciones. Aunque el desarrollo de una organización de fuerza de clase está siendo restringida, las huelgas a nivel de fábrica, los paros laborales, la negociación colectiva sobre salarios, el lanzamiento de reclamaciones colectivas, las acciones destinadas a darles difusión en los medios e incluso los ataques contra el aparato del Estado, son un medio común utilizado por las personas trabajadoras migrantes para expresar su descontento y para exigir cambios.

### > El reto de la lucha obrera

Obviamente, existen barreras estructurales que limitan la lucha de la nueva clase trabajadora china. Una vez argumenté que la nueva clase obrera ha sufrido un proceso de (semi) proletarianización que nunca termina, pero ahora la nueva generación está experimentando un enorme "cierre espiritual" en las poblaciones industrializadas y las ciudades en las que trabaja.

La historia del mundo del trabajo nos muestra que, por lo general, la formación y la madurez de la clase obrera se arraigaron entre la segunda y la tercera generación de personas trabajadoras rurales que vinieron a trabajar a las ciudades industriales. Este es el proceso de proletarianización, que convierte a las personas trabajadoras agrícolas en personas trabajadoras industriales, privando a sus antecesores de sus medios de producción y de subsistencia y de hecho, este tema recorre

la historia del capitalismo mundial. Como resultado, el destino de las personas trabajadoras depende del proceso de acumulación de capital y del grado de mercantilización de la mano de obra. Estas personas trabajadoras ni poseen ni controlan las herramientas que utilizan, ni las materias primas que procesan ni los productos que producen.

Cuando China se transformó en la fábrica del mundo y se convirtió en una sociedad industrializada contemporánea, escenificó un fenómeno común en la historia mundial del capitalismo. Lo especial en China es su peculiar proceso de proletarianización: a fin de incorporar el sistema socialista de China a la economía mundial, las autoridades chinas crearon el sistema *hukou* de registro, que, como el sistema de aprobación de leyes en la Sudáfrica del apartheid, llamaba a las personas trabajadoras de las zonas rurales a trabajar en la ciudad pero no para quedarse en la ciudad. Para la nueva China de la clase obrera, la industrialización y la urbanización siguen dos procesos muy desconectados, ya que muchas personas campesinas y trabajadoras se han visto privadas de la oportunidad de vivir donde trabajan o de trabajar donde viven. Los gobiernos urbanos locales no han tenido ningún incentivo para asumir el rol de satisfacer las necesidades de consumo colectivo para las personas trabajadoras en materia de vivienda, educación, atención médica y otras prestaciones sociales. A las personas trabajadoras migrantes rurales se les prohibió de *iure* pero no *de facto*, vivir en centros urbanos por el sistema *hukou* y por barreras de clase que aseguraban que las personas trabajadoras migrantes con salarios pobres serían incapaces de asentarse en las comunidades urbanas. En resumen, el proceso de proletarianización de las personas trabajadoras campesinas chinas se formó por la separación espacial de la producción en zonas urbanas y por la reproducción en el campo. Sin embargo, esta separación de esferas ha ido cediendo lugar al surgimiento de un régimen laboral dormitorio que ofrece una nueva combinación de trabajo y "hogar" que se asemeja a los planes de los inicios capitalistas de



trabajo sobre el trabajo y la vivienda, que continúan segregando a la persona trabajadora de la ciudad.

El patrón resultante es una *proletarización sin fin* que lleva a un profundo sentimiento de estar *incompleto*, es decir, de convertirse en *nongmingong* (una “mitad” o “casi” persona trabajadora en el mundo industrial). La persona, que sufre un sentimiento de incapacidad, se somete a un *camino errante* forzado. Las puertas del mundo urbano e industrial permanecerán cerradas a la segunda generación de personas trabajadoras migrantes. El *nongmingong* no ha tenido sitio al que ir o quedarse, tal como se expresa en el poema de las personas trabajadoras: “Usted dice que su vida está destinada

a un estado errante” y que en este camino se convierte en nadie porque no es ni una *nongmin* (persona campesina) ni una *gongren* (persona trabajadora). “Nunca va a lamentarse, incluso si usted tiene que sufrir enormes dificultades”. Este es el lema de la nueva generación de personas trabajadoras *dagong* que están tratando de superar su experiencia de lo incompleto.

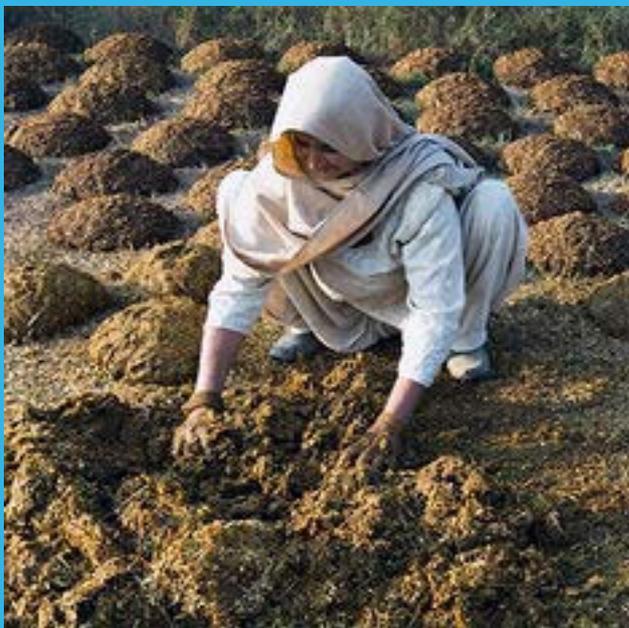
### > Conclusión

En resumen, el proceso de proletarización en la era de la Reforma de China ha creado una nueva clase obrera cada vez más consciente y preparada para participar en diversas formas de acción colectiva. El “recinto” de la segunda generación de per-

sonas trabajadoras migrantes se ha nutrido de una epidemia de huelgas espontáneas en el sur de China.

Hemos observado el sentido del yo, la ira, y la acción colectiva de la segunda generación de personas trabajadoras campesinas y hemos observado que estas personas trabajadoras existen de pleno en el centro de una red de control y dominación en la que las propias personas trabajadoras tienen que negociar y articular su propia agencia. A pesar de las barreras estructurales, la nueva clase obrera evoca una serie de formas cotidianas y colectivas de insurgencia que amenazan las fuerzas del capital y que hacen que el Estado esté cada vez más decidido a someterlas. ■

## > Carta desde Egipto: sobre la técnica de rodar estiércol de vaca



| Muestreo de estiércol de vaca.

**A**cabo de saber de uno de mis antiguos alumnos que está trabajando en Juba, Sudán del Sur, quien escribió: “Estoy tratando de explicar la “bola de nieve” de la técnica de muestreo que es una pesadilla para los africanos y africanas que no tienen idea de lo que es una bola de nieve”.

Describo así el proceso de hacer rodar una bola de nieve y la forma en que crece y crece y les pregunto si hay algo con lo que conocen familiarmente algo que cuando se hace rodar se haga más grande y más grande. De esa manera, podríamos dar un nombre africano a la “bola de nieve” de la técnica de muestreo.

Tras un largo silencio, uno de los participantes del final empieza a hablar: “Así es como rodamos estiércol de vaca”.

Por lo tanto, la técnica de bola de nieve es ahora la técnica de “rodar estiércol de vaca”.

Pensé que quizá usted quisiera compartir esto con sus colegas de la ISA, en especial con Michael Burawoy.

Saludos,

**Ray Jureidini**  
Centro de Estudios de la Migración de refugiados, Universidad Americana de El Cairo

# > Trabajo global, una perspectiva mexicana

por Enrique de la Garza, Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México



Trabajadoras canadienses de la siderurgia apoyan a mineros y trabajadores metalúrgicos mexicanos.

Sin embargo, todavía se pueden aprender algunas lecciones de la historia:

1. La tesis de la fragmentación de las identidades, ya sea debido a la heterogeneidad de nuevas ocupaciones (Claus Offe) o por trayectorias laborales divergentes (Zygmunt Bauman), termina siendo superficial porque siempre ha habido heterogeneidad en las ocupaciones, empresas y ramificaciones así como en las divisiones regionales, nacionales o internacionales (¿Las personas afiliadas a la Primera Internacional eran más homogéneas en sus ocupaciones? ¿Fueron los Frentes Populares del pasado, en algunas ocasiones liderados por sindicatos, ejemplos de homogeneidad ocupacional?). El proceso de constitución de identidades, las acciones colectivas y los movimientos sociales no dependen exclusivamente de las posiciones de los actores en las estructuras ocupacionales. Las estructuras sociales dan lugar a la construcción colectiva de diferencias pero las identidades sociales también se derivan de las interacciones sociales, los movimientos sociales, la cultura y las subjetividades incorporadas.

2. Desde el punto de vista de las personas trabajadoras, los vínculos internacionales en el sentido material ya existen en las cadenas globales de valor, incluyendo los conflictos actuales que implican la subcontratación y particularmente, la deslocalización. Sin embargo, este vínculo sustancial tampoco garantiza la solidaridad, aunque existan ejemplos positivos.

3. Fuera de las cadenas globales de valor existe una enorme cantidad de personas trabajadoras: formales e informales, asalariadas y no asalariadas y tradicionales y no tradicionales. Es necesario preguntarse si un movimiento global puede crearse a partir de una identidad compartida de exclusión.

En el caso de América Latina, los problemas son similares a los que señaló Webster. En todos los casos, es necesario especificar la importancia del sector infor-

**E**dward Webster aborda una cuestión clásica pero oportuna: si la globalización del trabajo, junto con la globalización del capital, es posible como movimiento social, en relación a esto, ¿cuál es el significado de la constitución de otras identidades y solidaridades?

A pesar de que Webster se centra en el “Sur”, creo que su análisis se extiende más allá de la vieja dicotomía subdesarrollo-desarrollo y no sólo porque los países desarrollados, como Australia, también existen en el Sur sino porque los países del Norte contienen en sí características del Sur. La cuestión fundamental todavía se centra en la manera correcta sobre cómo superar la fragmentación entre personas trabajadoras, fragmentación originada por las diferencias de origen étnico, religión, nacionalidad y, sobre todo, por las diferencias en los tipos de ocupación (formal e informal, personas asalariadas frente a no asalariadas, personas trabajadoras en cadenas globales frente a las de microempresas, personas trabajadoras permanentes frente a personas trabajadoras subcontratadas, etc.). En este sentido, Webster está en lo cierto cuando dice que las fuertes presiones globales a las empresas para reducir costes y ser competitivos tienen como consecuencia sentimientos de impotencia y resignación entre las personas trabajadoras, llevándolas a aceptar la pérdida de derechos y protecciones como estrategia de supervivencia. Esta estrategia también puede ser consecuencia de la fragmentación de identidades.

mal, que generalmente no está sujeto a las regulaciones laborales. De acuerdo con la nueva definición de la Organización Internacional del Trabajo, las personas trabajadoras ocupadas en los países latinoamericanos lo son en ocupaciones informales o carecen de las protecciones laborales en empresas formales en un porcentaje de entre el 40% y el 70% de la fuerza laboral. El sector informal incluye tanto grandes empresas como pequeñas pero es especialmente importante entre las empresas con menos de cinco personas trabajadoras. Estas microempresas constituyen la mayoría de empresas en todos los países de América Latina. En este sector, parte de la población activa es asalariada pero muchas son personas auto-empleadas o que trabajan sin remuneración en empresas familiares. También deben incluirse en este sector las personas empleadas a quienes se les paga por comisión. En este momento, las luchas por la legislación laboral en este sector son muy importantes. La posición de las personas trabajadoras en las cadenas de valor internacionales es también un problema, planteando la cuestión de la relación entre las personas trabajadoras permanentes y los grupos de personas trabajadoras subcontratadas.

Como sucede con las diferencias laborales, la legislación laboral y las políticas de la organización de las personas trabajadoras varían según el país. En lo que respecta a la legislación laboral, la región puede ser dividida entre aquellos países que continúan aplicando un modelo ortodoxo neoliberal (México y Colombia son ejemplos notables) y aquellas en las que se intentaron alternativas políticas dirigidas por el Estado (por ejemplo, Argentina, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Brasil). En la primera serie, es notable la disminución de la fuerza de los sindicatos y los derechos de las personas trabajadoras. En la segunda serie, hay cierta revitalización de los sindicatos y protecciones para las personas trabajadoras. Durante la década de los años noventa, cuando el neoliberalismo duro se consolidó en casi todo el subcontinente, las personas trabajadoras sufrieron pérdidas notables en protección. Sin embargo, con los albores del nuevo siglo, en muchas partes de la región su suerte empezó a cambiar en dirección positiva. Sin embargo, mientras en algunas legislaciones laborales nacionales se permiten los derechos de sindicalización de las personas trabajadoras no asalariadas, en otros no.

Algo similar ocurre con las políticas sindicales. Mientras que algunos sindicatos no ofrecen ninguna resistencia significativa a las políticas neoliberales, otros son muy beligerantes en su oposición. Además, al-

**“ Esas utopías comunistas, socialistas, anarquistas o incluso social-demócratas que existían junto a ciertas condiciones materiales que fomentaban el compromiso de alternativas a la sociedad capitalista, en general no han sido renovadas o reemplazadas por otras. ”**

gunos sindicatos están muy comprometidos con una definición limitada del trabajo, limitándola al trabajo asalariado, mientras que otros están abiertos a una definición mucho más amplia. Lo más importante, aunque incipiente, son las expresiones de solidaridad internacional a través de las confederaciones mundiales de gran tamaño, a través de las secretarías, de los acuerdos específicos entre las confederaciones de los diferentes países, de campañas sobre problemas específicos y del uso de algunos acuerdos inter-gubernamentales tales como los de la OIT o los relacionados con los acuerdos comerciales.

En otras palabras, las formas ya existentes de tipo internacional solidario mencionadas por Webster son importantes: los enfoques humanitarios, de producción y de regulación. Sin embargo, es posible que el impacto más importante de la “licuefacción” de la acción colectiva y la identidad no necesite buscarse en la estructura de las ocupaciones o en las fluidas trayectorias laborales, ni tampoco estrictamente en las presiones del mercado global, sino más bien en la pérdida de las utopías de las personas trabajadoras. Esas utopías comunistas, socialistas, anarquistas o incluso social-demócratas que existían junto a ciertas condiciones materiales que fomentaban el compromiso de alternativas a la sociedad capitalista, en general no han sido renovadas o reemplazadas por otras.

Como mucho, las reformas viables pueden haber aparecido en el mismo sistema neoliberal, como en las tres formas de solidaridad de Webster. Se limitan, por ejemplo, a la regulación del sistema financiero o a la proyección anacrónica del Estado Benefactor a nivel global, tales como el Foro Social Mundial. Al parecer, todavía no existe la confluencia de sentir y de pensar que se traduzca en proyectos globales, ni de carácter intelectual ni en el plano material. ■

## > Presentación del Equipo Editorial Paulista

En cada edición vamos a presentar uno de los equipos editoriales que colaboran en la traducción y producción de *Diálogo Global*



Jóvenes Paulistas, de izquierda a derecha Juliana Tonche, Andreza Galli, Pedro Mancini, Renata Preturlan, Fábio Tsunoda, Dmitri Fernandes y Gustavo Taniguti.

Es un placer presentar a los lectores y lectoras de todo el mundo de *Diálogo Global* a nuestro equipo de editores regionales de Brasil. Además, estamos muy contentos y contentas de trabajar en una publicación que ha contribuido en gran medida al intercambio de experiencias e información sobre la sociología de los lugares más diversos. Esperamos que este espacio de diálogo sea cada vez más fuerte. A continuación, sigue un breve resumen de las actividades de los miembros de nuestro equipo, también conocido como “Equipo Paulista”:

**Andreza Tonasso Galli** es licenciada en Relaciones Internacionales por la *Universidade de São Paulo* (USP) y actualmente es estudiante de doctorado en el Departamento de Sociología de la USP, donde estudia las relaciones raciales y el movimiento negro. También participa en el proyecto de extensión universitaria “Educar Para o Mundo” que trabaja sobre educación popular, inmigración y derechos humanos.

**Dmitri Cerboncini Fernandes** obtuvo su primer título en Ciencias Sociales (2004) y luego se doctoró en Sociología (2010) en la USP. En 2008 realizó estudios de sociología en la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* de París, Francia, hecho posible por la concesión de una beca de la FAPESP. En este momento desarrolla una investigación postdoctoral en la USP en Historia Social sobre las relaciones entre representaciones simbólicas de la samba y la política afro-brasileña de afirmación cultural en la década de los setenta.

**Fábio Silva Tsunoda** es licenciado en Ciencias Sociales por la *Universidad Estadual Paulista* (UNESP / Marília) y actualmente es estudiante de máster en sociología en la USP, donde realiza investigaciones sobre militantes por los derechos humanos en Brasil después de la dictadura.

**Gustavo Takeshy Taniguti** es licenciado en Ciencias Sociales de la *Universidad Federal de São Carlos* (UFSCar) y actualmente es estudiante de doctorado en Sociología en la USP. Ha investigado sobre la inmigración japonesa a Brasil y también tiene experiencia en sociología del trabajo, sociología económica e inmigración. Es miembro del comité editorial de *Plural*, una revista de ciencias sociales, e investigador en el grupo de antropología urbana “Núcleo de Antropología Urbana” (NAU-USP).

**Juliana Tonche** es licenciada en Ciencias Sociales por la *Universidad Federal de São Carlos* (USFCar), donde también hizo su máster. Actualmente es estudiante de doctorado en sociología en la *Universidad de São Paulo* y se centra en las iniciativas de justicia reconstituyente. Sus intereses son la gestión de conflictos y la sociología del castigo. También es miembro de los siguientes grupos: Núcleo de Antropología do Direito (USP) y “Grupo de Estudos da Violência e Administração de Conflitos (UFSCar).

**Pedro Felipe de Andrade Mancini** es licenciado en Ciencias Sociales por la USP, donde también está terminando su Máster en Medios de Comunicación Social sobre el tema de la sociabilidad en la realidad virtual. Además, también trabaja como miembro del consejo de redacción de *Plural*, la revista de sociología de estudiantes de posgrado de la USP.

**Renata Preturlan** es estudiante de máster de sociología en la USP y actualmente está estudiando la inmigración boliviana a São Paulo. Es licenciada en Relaciones Internacionales por la USP. Es miembro del Grupo de Estudios de Inmigración en el Laboratorio de Antropología Urbana y del proyecto de ampliación “Educar para el Mundo”. ■

## > Oriente Medio, sociología en marcha

**Syed Farid Alatas, Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Singapur**



*El Islam cumple con la Sociología: el Dr. Seyyed Mohammad Saghafi, distinguido clérigo que enseña en la Universidad Azad, con el Dr. Gholamabas Tavasoli, Decano de la sociología iraní.*

**E**l 28 y 29 de mayo de 2011 se celebró en Teherán la primera de lo que podría convertirse en una serie de reuniones regionales sobre sociología y Oriente Medio. Bajo el título “Conferencia Regional sobre Pensamiento Social y Sociología en el Oriente Medio Contemporáneo”, el encuentro reunió a sociólogos y sociólogas árabes, iraníes y turcos de esta región y de más allá. La conferencia fue organizada por la Asociación Iraní de Sociología en colaboración con la Asociación Internacional de Sociología y el apoyo de la Fundación de Estambul para la Ciencia y la Cultura, la Biblioteca Nacional y Archivos de la República Islámica de Irán, el Instituto para el Estudio de la Religión y Pensamiento en Mashhad, el Centro de Estudios Internacionales de la Ciencia y la Colaboración y la División de la Facultad de Ciencias Sociales, de Publicaciones Jamee-Shenasan. Fueron presentadas medio centenar de ponencias durante los dos días, la mitad en persa.

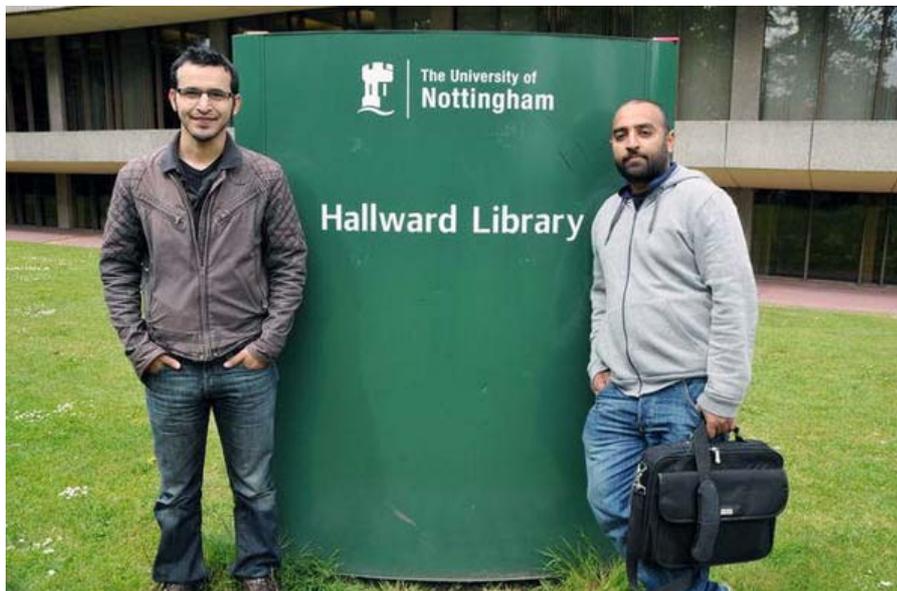
Las conferencias de apertura estuvieron a cargo de Michael Burawoy y el decano de la sociología de Irán, Gholamabas Tavasoli. Burawoy dirigió su discurso a lo que era un tema importante para la conferencia, es decir, el establecimiento de una sociología regional en Oriente Medio. Se espera que esa sociología comprenda los procesos, no sólo dentro de las naciones sino también entre las naciones. Burawoy vió Oriente Medio como prueba de la posibilidad de una sociología global, en la medida en que la región puede contribuir a la universalización de la sociología. Tavasoli, básicamente en armonía con la posición de Burawoy, llamó la atención a las perspectivas alternativas del pensamiento social, haciendo hincapié, por ejemplo, en el hecho de que hay ideas en la sociología, como la idea de sociedad civil, que tienen origen en el Irán preislámico o islámico y no sólo en Grecia.

Por lo general, los debates de la sociología en Oriente Medio evalúan críticamente el estado de la sociología y hacen hincapié en la necesidad de considerar alternativas

de Oriente Medio a las tradiciones occidentales. Esta conferencia no fue la excepción. Varias de las presentaciones, por Tina Uys, Sari Hanafi, Michael Kuhn y Towfigh Ebrahim debatían sobre el estado problemático de la sociología en Medio Oriente, como el orientalismo o la dependencia académica. Las personas participantes se apresuraron a señalar, sin embargo, que el objetivo no era participar de los ataques a Occidente sino hacer buena sociología. Esto significó ampliar nuestros horizontes más allá de los conocimientos generados en el oeste para incluir los de Oriente Medio y otras regiones como fuente de conceptos y teorías. De hecho, a menudo uno escucha llamadas a las sociologías indígenas o alternativas. Fue renovador que en esta conferencia no sólo se discutieran esas llamadas sino que se presentasen ejemplos de fuentes para el pensamiento social de Medio Oriente. Sait Özervarli, Mohamad Tavakol y Seyyed Javad Miri discutieron las obras de un conjunto de pensadores iraníes y turcos de los siglos XIX y XX e instaron a que el contenido de su pensamiento sea considerado seriamente para establecer una sociología del Medio Oriente. Además, la fuente de la sociología del Oriente Medio no iba a restringirse al pensamiento social, en sentido estricto, sino que se extendería a la literatura, como ha señalado Biuk Mohammadi. Una sociología así no deja de lado el pensamiento occidental pero lo asimila de manera creativa. Özervarli desarrolló cómo esto se había realizado por varios pensadores otomanos del siglo XIX.

Otra cuestión, en el centro de las discusiones de la sociología en el Medio Oriente, es la relación entre el Islam y la sociología. En base a su amplia experiencia en esta área en docencia e investigación, Riaz Hassan debatió a qué deberían parecerse los cursos sobre la sociología del Islam. Esto plantea inevitablemente la cuestión de si había un conflicto entre los enfoques teológicos y sociológicos, sobre todo cuando se trata de la explicación de los orígenes del Islam. La presentación de Sara Shariati discutió esta problemática con cierto detalle y, al hacerlo, se distanció claramente de la idea de la sociología islámica. Al mismo tiempo, la conferencia también contó con presentaciones de varios clérigos que avanzaron hacia la idea de una sociología islámica, presentando una posición más hostil a la sociología occidental.

Muchas de las personas participantes estaban entusiasmadas con la idea de seguir encontrándose con una periodicidad anual o bianual. Hay planes en marcha para organizar la próxima conferencia sobre pensamiento social en Medio Oriente, en Estambul, posiblemente en 2011. Sin embargo, en línea con el espíritu crítico de la conferencia, también se sugirió que “Oriente Medio” sucumbiera a lo menos deseable, refiriéndose a la región desde un punto de vista ventajoso, como dijo una vez el estudiante holandés de comercio y sociedad colonial JC Van Leur “la cubierta de la nave, las murallas de la fortaleza, la galería alta de la casa de comercio”. ■



Hicham Yezza y Rizwaan Sabir, fuera de la Biblioteca que contenía el controvertido Manual de Al Qaeda.

## > Atacar la libertad académica: el caso de dos detenidos de Nottingham y un denunciante

por Alf Gunvald Nilsen, de la Universidad de Bergen, Noruega

**E**n la Universidad de Nottingham (UoN) los acontecimientos recientes sugieren que la libertad académica, la libertad para llevar a cabo la investigación y presentar el resultado de investigación en el dominio público sin temor a una acción disciplinaria, despido o infracciones a nuestras libertades civiles, puede muy bien que se haya convertido en víctima de la llamada “guerra al terror”.

El 4 de mayo de este año, el Dr. Rod Thornton, ex soldado británico y experto en terrorismo internacional y contrainsurgencia, fue suspendido de su trabajo como profesor en la Escuela de Política y Relaciones Internacionales (SPIR), UoN. La suspensión fue resultado de la publicación de [un artículo](#) en el que el Dr. Thornton afirma que los niveles más altos de la UoN fueron responsables directos de la detención ilegal de dos hombres musulmanes inocentes: Rizwaan Sabir, estudiante de máster en SPIR, y Hicham Yezza, miembro del personal de la Escuela de Lenguas Modernas y editor de la revista

política [Ceasefire](#), como sospechosos de terrorismo hace tres años, en mayo de 2008.

Después de su detención, los dos detenidos de Nottingham fueron retenidos durante seis días y luego puestos en libertad sin cargos. Las detenciones se produjeron tras el descubrimiento de un documento titulado “El Manual de Entrenamiento Al Qaeda” de uno de los colegas de Yezza y de dos artículos académicos que estaban sobre el escritorio del ordenador de su oficina. Inicialmente, [Sabir](#) descargaba documentos para su tesis de máster sobre el Islam radical y luego los enviaba a su amigo Yezza con el fin de obtener sus opiniones sobre los materiales. Básicamente, Sabir bajó el Manual de Al Qaeda de la web del Departamento de Justicia de Estados Unidos.

En su artículo, el Dr. Thornton detalla cómo, en lugar de llevar a cabo una evaluación de riesgo (algo que la UoN está obligada a hacer de acuerdo con las directrices del gobierno) cuando se encontraron los documentos, la

gestión universitaria contactó directamente con la policía. Como resultado, los dos hombres inocentes fueron arrestados. No sólo eso: Thornton también muestra cómo, después de la liberación de los hombres, la gestión universitaria concentró el esfuerzo en desacreditar a los dos hombres y sus partidarios dentro de la universidad con el fin de silenciar su desafío a la afirmación de la UoN de que el material de investigación era ilegal y las detenciones estaban justificadas.

[La UoN](#) ha calificado las reclamaciones de Thornton como “sin fundamento” y argumenta que el informe difama a sus colegas. Sin embargo, no han podido demostrar al público ni una sola evidencia de esta afirmación. En otras palabras, el propósito de la suspensión del Dr. Thornton parece ser la de [silenciar a un denunciante](#).

El artículo del Dr. Thornton aparece como informe meticuloso de investigación que presenta evidencias sólidas de sus afirmaciones. Durante más de 112 páginas, somete un aluvión de comunicaciones internas de la universidad reunidas bajo el Acta de Libertad de Información en un período de tres años, a un análisis forense. También vale la pena destacar que antes de publicar el documento, Thornton había agotado todos los recursos internos para hacer frente a sus quejas contra el UoN.

Es precisamente por esta razón que el informe del Dr. Thornton y su crítica a la UoN y su conducta, no merece ser otro ataque a la libertad académica. Si la justicia se aplica en este caso, el Dr. Thornton debe ser reintegrado de inmediato y la UoN debe someterse a una investigación pública independiente de las alegaciones formuladas contra ella en el informe.

Por favor, únase a [Noam Chomsky](#) y otros en el apoyo a estas demandas mediante la firma de la petición de [S.W.A.N.](#) en (<http://www.thepetitionsite.com/1/support-whistleblower-at-nottingham/>). ■